

## **Bertha Alicia Cantú**

Graciela Ríos

Decir Bertha Alicia Cantú no es decir un nombre cualquiera. No es el de una mujer como tantas. Bertha Alicia, es un sello personal, un emblema, una insignia. Un nombre labrado a pulso del cincel con el que moldeó su personalidad y el pincel con que hizo los trazos más finos de su destino.

En 1948 fue alumna fundadora de la Escuela de Artes Plásticas de la UANL. Posteriormente continuó con cursos de pintura en diferentes talleres: con el pintor Juan Eugenio Mingorance, y los de los pintores y grabadores Gerardo Cantú, Guillermo Ceniceros, Armando López y Saskia Juárez.

Fue una artista con una trayectoria de más de seis décadas en las artes visuales. Expuso de manera individual y colectiva en México, Estados Unidos, Portugal, Italia y Taiwán. Ganó distintos premios y menciones honoríficas, incluyendo una Medalla de Bronce en la Sección de Grabado del Centro Cultural Florencia, en Europa.

Estudió la Licenciatura en Derecho graduándose en 1954 y más adelante, también hizo la carrera de Diseño de Interiores. Dominaba 5 idiomas. Tenía una inteligencia superior, una personalidad deslumbrante y una gallardía evidente. Así como fue Reina de Belleza en el Club de Leones, también fue una férrea defensora de los libros de texto gratuitos para el país, pues estaba convencida de que en aquella época dichos libros eran costosos, de mala calidad e inaccesibles para la mayoría. Pero defender aquello en lo que creía en la tribuna pública, enfureció a los empresarios regiomontanos de derecha, los que enardecidos, afirmaban que los libros eran una forma de adoctrinamiento comunista y que los estudiantes serían enviados a Cuba. Bajo el grito de ¡comunista! y el bloqueo a todas las oportunidades laborales para ella y su esposo, el Ing. Rafael Guerra Gorena, vivieron una época terriblemente difícil.

Sin embargo, eso no la doblegó ni acalló su conciencia ni su discurso. Le gustaba expresarse, por eso escribió varios libros de poemas y quedó sobre su escritorio, esperando a un editor que quisiera darle luz, el último de sus trabajos literarios. Un libro en el que hacía un interesantísimo recorrido por algunos de los muchos países que visitó. Fue una viajera persistente. Quería llegar a ellos antes que la modernidad, y lo logró.

Decir Bertha Alicia Cantú es decir fortaleza, rectitud, energía, tenacidad, complejidad. Fue una mujer fuera de serie. Yo fui a su casa cientos de veces desde mi infancia y hasta hace apenas unos días y nunca tuve un mal recibimiento. Por el contrario, conversábamos de forma amena y siempre estaba dispuesta a escuchar y a tender su mano.

Ella murió el pasado 9 de Mayo dejando un hueco enorme en esta sociedad y en su familia entera. Yo la recordaré imitando a algún personaje, tocando la guitarra con su hija, vistiendo deslumbrante para algún evento, abrazando a mis hijos, pero sobre todo, cuando me miraba con un dejo de satisfacción por alguno de mis pequeños triunfos.

Alguna vez me dedicó uno de sus libros con un texto que decía: "Para Graciela, reflejo de mis inquietudes, estímulo de mis logros" y yo me sentí ancha de orgullo.

Gracias por todo, tía. Estarás siempre en mi corazón.

[graciela.rios@publimetro.com.mx](mailto:graciela.rios@publimetro.com.mx)